

Finanzas para las misiones mundiales

Caminos comunes

LOS CREYENTES a menudo se preguntan: “¿Cómo puede mi iglesia tener un mejor programa misionero?” Los pastores se plantean la misma cuestión. Este es un asunto muy importante. Cada iglesia debe ser eficaz en lo que atañe a la obra misionera. Pero, ¿cómo hacerlo? ¿Cuál es la respuesta a este interrogante?

Es cierto que muchas tienen un plan misionero de algún tipo y varios son los métodos que se emplean comúnmente. Describamos algunos de ellos.

El plan “Venga y daremos”

La iglesia que procede según este plan, simplemente espera la visita de un misionero y durante la misma hace una apelación: “Demos una buena ofrenda para este querido misionero.” Tal procedimiento puede llegar a incomodar un tanto al predicador visitante y hacer que también cada vez que los miembros de la iglesia vean acercarse un misionero piensen: “Ahora nos van a pedir otra vez dinero para la obra misionera.” Los resultados de este plan no son muy alentadores.

El plan “Por porcentaje”

En este plan toda entrada de fondos se divide según una manera preestablecida. La obra misionera recibe un porcentaje fijo dentro del presupuesto total de la iglesia. Todo se hace sobre una base matemática. El plan implica una reglamentación y los porcentajes no inspiran a nadie. Este procedimiento limita las bendiciones que ofrecen otros métodos de sostenimiento misionero.

Oswald Smith dijo: “La obra misionera es demasiado grande como para que esté metida dentro del presupuesto normal de la iglesia.”

El plan “Un día al mes”

Se designa un domingo al mes como “domingo misionero” y en él se da énfasis a la tarea misionera, recibándose las ofrendas destinadas a la misma, que pueden incluir tanto las del culto como las de la escuela dominical. Sin embargo, el mal tiempo puede malograr fácilmente este plan. Si hubiera una pobre asistencia durante varios domingos misioneros, las entradas para ese fin podrían verse seriamente afectadas. Este método no produce los resultados que se logran ofrendando sistemáticamente, ya sea en forma semanal o mensual.

Bible Study: Finanzas para las misiones mundiales

Discipleship Series:

Pastor Eddie Idefonso

El plan “Personal”

En algunas iglesias, misiones al extranjero es meramente un título que figura en los sobres destinados a las ofrendas generales. Cada dador puede designar, si lo desea, lo que dará para las misiones. El asunto se deja librado por completo a la decisión del individuo. Este método es débil en su motivación y no produce inspiración para una ofrenda misionera abundante; tampoco unifica las fuerzas para un esfuerzo conjunto de toda la iglesia.